



Capítulo 1286

Tian Kai

"Comencemos la sesión", dijo Tian Kai mientras se acercaba a Tan Songyun y se sentaba frente a ella.

"Tócame una canción. No importa cuál."

Tan Songyun asintió y eligió al azar una de las canciones que tocaría para el público.

Tian Kai cerró los ojos y escuchó en silencio.

Unos minutos después ella le preguntó: "¿Cómo estuvo?"

Tian Kai abrió los ojos y suspiró profundamente. "Increíble. ¿Cómo lograste empeorar tus habilidades desde tu actuación de hace varias semanas?"

"¿Q-Qué? ¿Es peor?" Tan Songyun se quedó sin palabras.

"Tócame una canción diferente", pidió Tian Kai un momento después.

"De acuerdo..." Tan Songyun procedió a tocar una segunda canción. Esta vez, seleccionó una pieza en la que se sentía particularmente segura.

Sin embargo, la crítica de Tian Kai solo empeoró: "¡Es incluso peor que tu última canción! ¡Dios mío, tus talentos están al revés!"

"..."

Tan Songyun estaba empezando a preguntarse si simplemente estaba jugando con ella.

Ella frunció el ceño y dijo: "¿Qué estoy haciendo mal? ¿Puedes al menos decírmelo?"

Tian Kai no respondió a su pregunta y en su lugar dijo: "Toca la canción otra vez. Te lo mostraré".

"¿Está haciendo esto para poder experimentar mi actuación de forma gratuita?", se preguntó por dentro, mientras volvía a reproducir la misma canción.



"Una vez más, ha empeorado." Tian Kai negó con la cabeza al final de la canción.

Tian Kai se encogió de hombros. "No es mi culpa que pienses en cosas inútiles cuando tocas la cítara".

"¿Qué...?" El rostro de Tan Songyun se relajó un poco al escuchar sus palabras.

"Estás pensando demasiado. Despeja tu mente y toca desde el corazón. Deja que tus sentimientos guíen tus dedos, no tu mente", ofreció un consejo genuino por primera vez.

"¿Despejarme la mente? ¡Es más fácil decirlo que hacerlo! No puedo hacerlo tan de repente", dijo Tan Songyun.

—Entonces permíteme hacerte una pregunta. ¿Por qué tocas la cítara? —le preguntó de repente.

"¿Por qué? Para ganarme la vida, claro."

"¿En serio? ¿Aunque hay muchas otras cosas que puedes hacer para ganar dinero?" Tian Kai la miró con duda.

Tan Songyun frunció el ceño y respondió con voz fría: "¿Qué insinúas? ¿Que debería vender mi cuerpo? ¡No eres diferente de los demás hombres! ¡Estoy decepcionada de ti! ¡Vete!"

Sin embargo, Tian Kai tenía una mirada desconcertada en su rostro y dijo: "¿Cómo lograste malinterpretar tanto mis pocas palabras? Estoy impresionado".

—Entonces, ¿qué estás insinuando?

"Estoy tratando de decir que estás mintiendo", suspiró Tian Kai.

"¡¿Qué estoy qué?!"

"Ya sea intencionalmente o no, me mientes, y más importante aún, a ti misma, al afirmar que tocas la cítara solo para ganarte la vida. Puedo discernir lo que tú no puedes por tu forma de tocar la cítara", comentó Tian Kai.

Podrías haber elegido ser bailarina, o incluso cantante, pero elegiste tocar la cítara, a pesar de la carga que eso supone para tu corazón.

"¿Carga...?" Tan Songyun lo miró con cara de desconcierto.



Tan Songyun ya no pudo soportarlo más y frunció el ceño: "¡Deja de jugar conmigo o llamaré a los guardias y haré que te echen!"

Cuando tocaste la cítara en público ese día, te sentiste descorazonada todo el tiempo, porque el público no escuchaba realmente tu música. Con el corazón tan apesadumbrado, no me extraña que tu actuación fuera tan terrible. Y si realmente hubieras tocado por dinero, no habrías tenido esa carga.

"Tú..." Tan Songyun se quedó sin palabras. No podía comprender cómo él podía ver a través de ella con tanta claridad; era como si pudiera leerle la mente.

"Quiero que olvides esos sentimientos mientras estés conmigo, porque te estoy escuchando. Toca la cítara con eso en mente".

Sin saberlo, Tan Songyun comenzó a llorar, ya que siempre había deseado escuchar esas palabras, saber que alguien estaba escuchando su música.

Sin necesidad de más instrucciones, ni de que se dijera otra palabra, los dedos de Tan Songyun comenzaron a deslizarse por las cuerdas de la cítara.

¿Qué es esta sensación...? Mis hombros... mis manos... se sienten tan ligeros... como plumas...

Por primera vez, Tan Songyun estaba completamente absorta en su propia actuación, con la mente clara.

A medida que la canción se acercaba a su conclusión, Tan Songyun experimentó una sensación de arrepentimiento, no queriendo que su nuevo sentimiento terminara.

Después de que la canción concluyera, Tan Songyun cayó en un profundo silencio, su mirada fija en sus manos temblorosas, que se resistían a soltar la cítara.

La voz de Tian Kai rompió el silencio un momento después: «Eso fue un poco mejor que tu actuación en público, pero aun así es terrible. ¿Qué te parece? Si aún quieres que me vaya, no volveré a aparecer por aquí».

Cuando Tan Songyun escuchó sus palabras, inmediatamente levantó la cabeza y exclamó: "¡No!"



—Por favor... quédate aquí y escucha mi música un poco más... — pronunció con el rostro sonrojado.

Tian Kai sonrió y dijo: "Mis oídos no pueden soportar tanto, pero si mejoras con cada canción, creo que podré aguantarlo".

Tan Songyun asintió rápidamente con la cabeza, aunque la idea de mejorar con cada canción estaba más allá de su comprensión.

Durante la siguiente hora, Tian Kai continuaría brindándole orientación, pero no le enseñó directamente cómo tocar la cítara, solo le permitió mejorar por sí misma.

Cuando se dio cuenta de esto, le preguntó el motivo.

"¿Por qué? Es sencillo. No tengo la autoridad para quitarte tu estilo, para quitarte lo que te hace única. No te estoy enseñando porque quiera que toques como yo. Quiero que toques tu propia cítara."

"¿Qué me hace única...?" Tan Songyun no supo cómo responder a su razonamiento.

"De todos modos, terminemos la lección aquí".

"¿Eh? ¡Pero puedo seguir!", dijo Tan Songyun rápidamente.

Cuanto más intentes forzar algo, menos efectivo será. Si quieres continuar, lo haremos otro día.

"¡E-Entonces mañana! ¡A la misma hora!"

"Seguro."

—¡Ah! ¿Y tu pago? —recordó Tan Songyun de repente.

¿Eh? ¿Pensabas que mi sesión terminaría tan rápido? Hasta que no puedas tocar bien la cítara o me despidas, contará como una sola sesión.

"¡G-Gracias!", dijo Tan Songyun después de salir de su aturdimiento.

Sin decir nada más, Tian Kai desapareció de su vista.

Y durante el resto de la noche, Tan Songyun continuaría practicando la cítara, imaginando que Tian Kai todavía estaba en la habitación y escuchándola todo el tiempo.